

Intervención del Excmo.Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León

Excmas. e Ilmas. Autoridades.

Señoras y señores participantes.

Señoras y señores asistentes.

Comparezco de nuevo ante ustedes para clausurar un Congreso de Economía Regional de Castilla y León.

Se trata del Séptimo que celebra esta todavía reciente Administración Regional, lo que, teniendo en cuenta el carácter bienal del mismo, significa que tiene casi tanta historia como la propia Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Me siento doblemente satisfecho hoy, porque además de haber constatado una vez más el nivel y la calidad de las ponencias desarrolladas, las mesas redondas celebradas y las comunicaciones presentadas, tengo el placer de hacerlo esta vez en mi tierra, en esta pequeña y hermosa ciudad de Soria.

Aprovecho esta ocasión para agradecer al Ayuntamiento y a la Diputación Provincial de Soria su colaboración en la celebración de este evento, a la Fundación Duques de Soria que nos haya prestado para ello un edificio tan emblemático en la ciudad como éste en que nos encontramos, y a la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Soria su colaboración desinteresada.

Agradezco también el esfuerzo y el trabajo que durante meses han dedicado a la preparación de este Congreso, el Comité Científico y el Comité Organizador, sin cuya colaboración no hubiera sido posible llevar a la práctica este proyecto.

Del mismo modo sin la aportación de cada uno de los conferenciantes, de los participantes en las mesas redondas, de los moderadores de los grupos de trabajo, de los comunicantes y de los congresistas en general, a los que desde aquí envío mi más sincero agradecimiento.

No puedo olvidar tampoco la colaboración recibida de las dos grandes entidades crediticias de esta ciudad, Caja Duero, y Caja Rural de Soria, que con su patrocinio han ayudado a llevar a la práctica este Congreso.

Durante tres días hemos asistido a cinco sesiones de trabajo, con cinco conferencias plenarias, tres mesas redondas, diecisiete sesiones de grupos de trabajo, y se han presentado 100 comunicaciones, de las que son autores ciento ochenta y seis personas. Han sido tres días intensos de trabajo y deseo, y creo, que el esfuerzo aquí desarrollado y las ideas que se han expuesto en estos tres días serán de gran utilidad para la futura actuación de las Administraciones, de las Instituciones y de las empresas de esta Comunidad.

Porque todos, Administraciones, Instituciones, empresas y ciudadanos en particular, estamos obligados a buscar para Castilla y León un futuro mejor. Cada uno en la medida de sus posibilidades debe colaborar a hacer de esta Región una tierra próspera, y para ello necesitamos la orientación de los expertos en economía, sus propuestas y sus iniciativas.

Castilla y León se enfrenta a retos importantes. Recientemente hemos asumido la transferencia en educación no universitaria, y ello ha supuesto para la Junta de Castilla y León un especial esfuerzo económico y de trabajo. Y se está negociando la transferencia de la sanidad pública, otra importantísima función social que exigirá de esta Administración un nuevo esfuerzo en todos los ámbitos.

A pesar del trabajo y del coste económico, Castilla y León se enfrenta con ilusión a estos retos. En los últimos años se han conseguido logros económicos muy importantes, como la reducción de la tasa de paro, el incremento de la tasa de actividad, el crecimiento del Producto Interior Bruto, o la convergencia con Europa en los que no quiero detenerme porque sé que han sido objeto de estudio ya en este Congreso. Estos logros nos animan a seguir trabajando en esta línea por el futuro de nuestra Comunidad.

Para ello contamos con una herramienta de fundamental importancia, el Plan de Desarrollo Regional de Castilla y León para el periodo 2000-2006. En último Congreso de Economía Regional, celebrado en 1998 en Zamora, ya les adelantaba que su elaboración se encontraba en marcha, y hoy puedo decirles que es ya una realidad que se está aplicando en nuestra Comunidad desde enero de este año.

Para su elaboración, la Junta de Castilla y León solicitó la colaboración de todos los agentes económicos y sociales de nuestra Comunidad: las organizaciones empresariales, las centrales sindicales más representativas, el Consejo Económico y Social, las asociaciones agrarias, la Federación de Cooperativas de Trabajo Asociado, la Asamblea Regional de Cámaras de Comercio e Industria, el Consejo Castellano y Leonés de Consumidores y Usuarios, la Federación Regional de Municipios y Provincias y todos los Grupos Parlamentarios representados en las Cortes Regionales.

Este nuevo Plan de Desarrollo Regional se ha basado en la experiencia acumulada con los anteriores y con la perspectiva de las nuevas necesidades que han ido surgiendo en estos años en nuestra Comunidad. Por este motivo, el actual P.D.R. ha diseñado nuevas estrategias acordes a las necesidades detectadas y ha programado inversiones muy superiores a las del periodo anterior.

Creo importante destacar que, durante este año 2000 próximo a finalizar, y durante los siguientes seis años, la inversión alcanzará los cuatro billones de pesetas, de los que el Estado aportará 1,9 billones, la Administración Regional 1,6, y el medio billón restantes las Corporaciones Locales.

Esto indica que la inversión anual media en Castilla y León superará en cada uno de estos ejercicios, el medio billón de pesetas.

Con ello esperamos conseguir una convergencia adicional con Europa de entre 3,7 y 4,3 puntos, algo que resulta de fundamental importancia para esta Comunidad Autónoma si tenemos en cuenta que la finalización del periodo al que nos estamos refiriendo coincide con el momento en el que Castilla y León dejará de ser considerada Región Objetivo 1 y por lo tanto con el momento a partir del cual el flujo de fondos europeos se verá reducido.

Nuestras previsiones indican que en el tema del empleo, el P.D.R. 2000-2006 hará posible reducir la tasa de desempleo en una horquilla que oscila entre el 1,6 y el 2,5%, lo que nos permitirá situarnos en parámetros muy próximos a la media europea.

Los objetivos básicos que en el Plan de Desarrollo Regional se diseñan, y que son en consecuencia los objetivos del Gobierno Regional para estos siete años son los siguientes:

El primero de ellos, conseguir la convergencia real con España y con Europa a través de un incremento del Producto Interior Bruto regional sostenido y equilibrado, respetuoso con el entorno físico y natural.

Lo anterior se conecta estrechamente con la generación de empleo estable y el apoyo a aquéllos colectivos menos favorecidos, con riesgo de exclusión social.

Ambos objetivos, sin duda alguna deberán propiciar la mejora de la calidad de vida de los castellanos y leoneses en un clima de igualdad de oportunidades, de cohesión y de solidaridad social.

Castilla y León durante los próximos años deberá apostar por un tejido productivo más diversificado, promocionando las actividades más dinámicas con vistas a competir en los mercados internacionales.

Así mismo, se favorecerá la vertebración regional, aumentando el stock de capital público y mejorando las dotaciones en infraestructuras y equipamientos.

Creemos que es posible alcanzar un mayor equilibrio territorial, prestando una atención prioritaria a las áreas menos desarrolladas de la Comunidad.

Todo ello sin olvidar la necesaria integración del medio ambiente en la política de desarrollo regional para dar de este modo obligado cumplimiento, no sólo a la normativa comunitaria en esta materia, sino a las demandas de la sociedad castellano y leonesa.

Con este Plan de desarrollo Regional como herramienta, y con la ayuda de las ideas y aportaciones expuestas aquí estos días, esperamos seguir consiguiendo una Región cada día más próspera.

Con esta esperanza, y agradeciendo una vez más su colaboración a todos los participantes, declaro clausurado el Séptimo Congreso de Economía Regional de Castilla y León.

Muchas Gracias